

Número extraordinario

# ALMANAQUE

# DE CHIQUITIN

30<sup>cts</sup>

1926



Ayuntamiento de Madrid



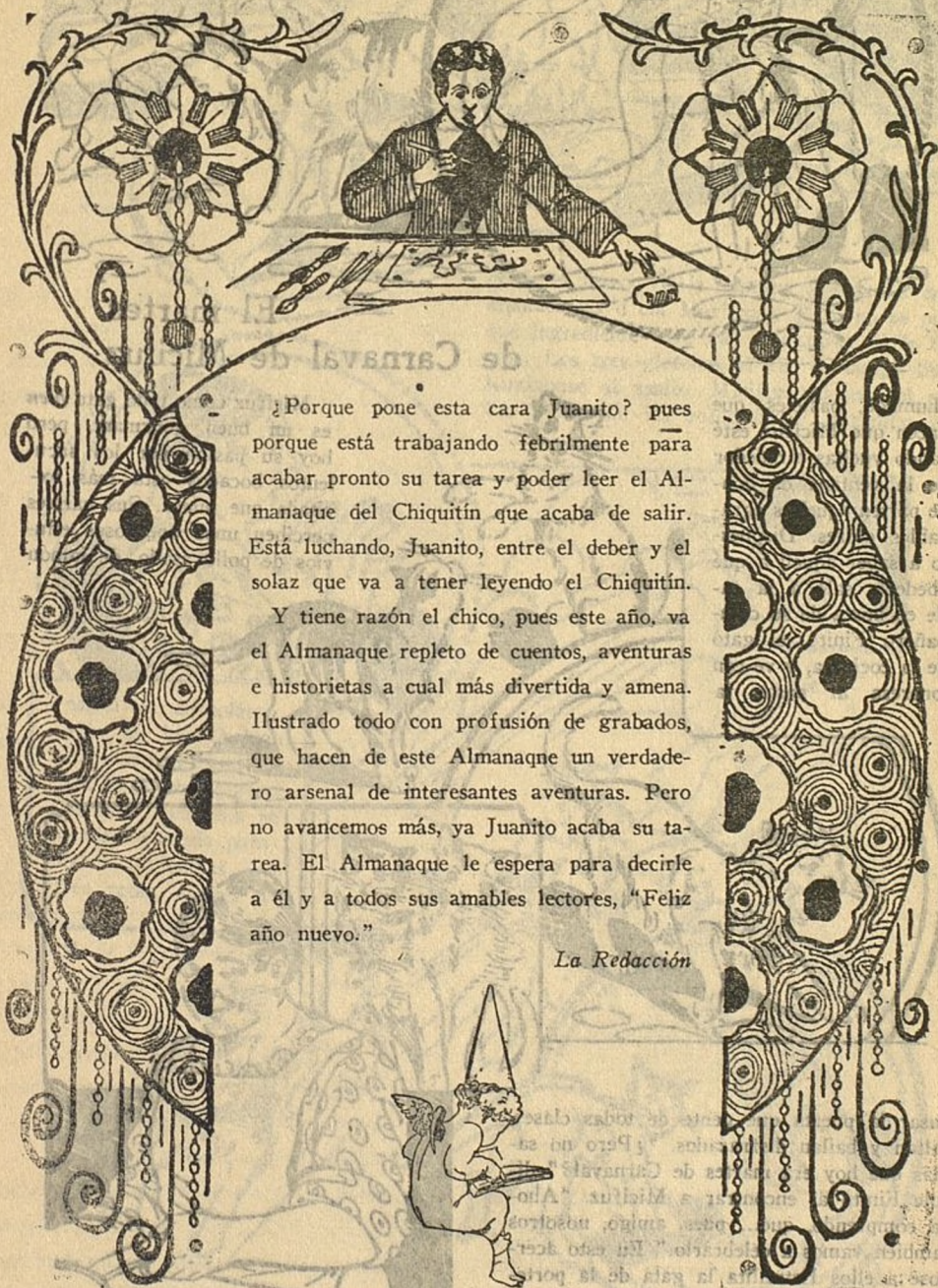
# ALMANAQUE

## DE CHICULTIA





## LAS INQUIETUDES DE JUANITO

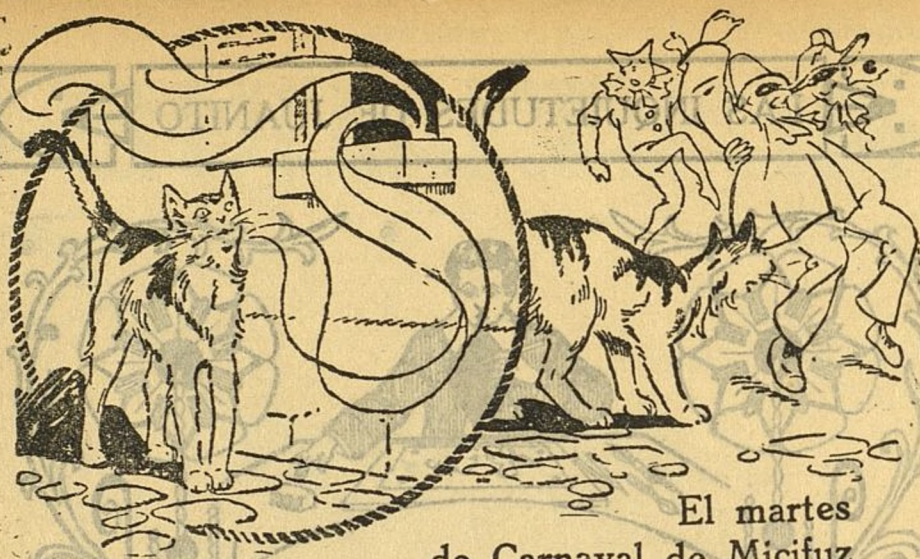


¿Porque pone esta cara Juanito? pues porque está trabajando febrilmente para acabar pronto su tarea y poder leer el Almanaque del Chiquitín que acaba de salir. Está luchando, Juanito, entre el deber y el solaz que va a tener leyendo el Chiquitín.

Y tiene razón el chico, pues este año, va el Almanaque repleto de cuentos, aventuras e historietas a cual más divertida y amena. Ilustrado todo con profusión de grabados, que hacen de este Almanaque un verdadero arsenal de interesantes aventuras. Pero no avancemos más, ya Juanito acaba su tarea. El Almanaque le espera para decirle a él y a todos sus amables lectores, "Feliz año nuevo."

*La Redacción*





## El martes de Carnaval de Micifuz

ahumado, pasteles, que hacen que Micifuz esté dando vueltas alrededor de la ventana de donde parten aquellos agradables olores. Dispuesto a saber aquél a qué obedecía sale a la calle en busca de su compañero Finito, el gato de la cocinera, y ve con sorpresa al pasar la

Micifuz como todo gato bien es un buen gourmet, pero hoy su pasión por los succulentos bocados está más excitada que nunca. Sus narices perciben unos apetitosos effluvios de pollo asado, de jamón



pasar la puerta que gente de todas clases, saltan y bailan disfrazados. "¿Pero no sabías que hoy era martes de Carnaval?" díjole Finito al encontrar a Micifuz. "Ahora comprendo, que... pues, amigo, nosotros también vamos a celebrarlo." En esto acercóse a ellos Estrellita la gata de la portera, y entre los tres acordaron asaltar la cocina de la seña Anastasia en cuanto se descuidase. Y así se estuvieron atisbando



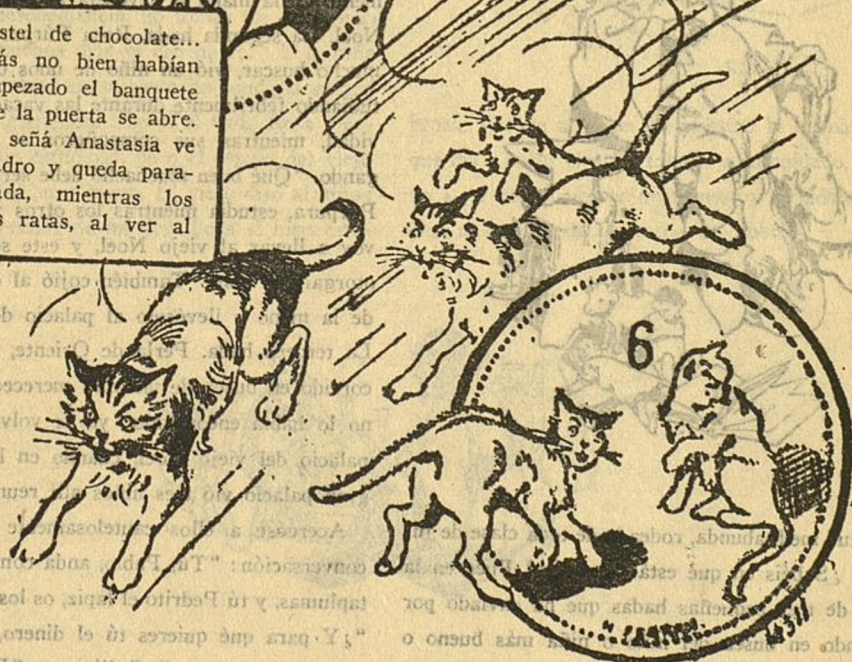




desde el marco de la ventana abierta las manipulaciones de los Maritones. Esta, no se porque ingrediente tuvo que ausentarse de la cocina. Los tres glotones al ver el campo libre lanzáronse al asalto, Micifuz cuidándose del pollo, Finito de las rosquillas y Estrellita del



pastel de chocolate... Más no bien habían empezado el banquete que la puerta se abre. La señá Anastasia ve cuadro y queda paralizada, mientras los tres ratas, al ver al



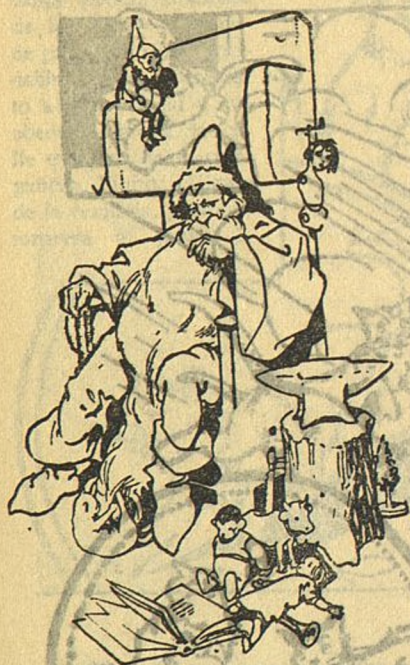


enemigo ya estaban otra vez en el reborde de la ventana, por miedo a represalias, que no tardaron en venir, pues la doméstica al volver de su asombro, coje rápidamente una jofaina llena de agua hirviendo y la arroja sobre los tres mosqueteros aquellos que aunque saltaron a la calle, no pu-

dieron escaparse de alguna que otra quemadura. Y comentando al otro día Micifuz su aventura con Finito este decía: "No me hables más del martes de Carnaval, prefiero las espinas que he comido hoy."

## EL DON DEL VIEJO NOEL

El viejo Noel, viene a ser para los niños de ciertos países como los Reyes Magos entre nosotros. Por esto le veis aquí con su nivea barba con la que su gato favorito juega, sentado en amplia poltrona



en actitud meditabunda, rodeado de toda clase de juguetes. ¿Sabéis en que está pensando? Pues en la vuelta de tres pequeñas hadas que ha enviado por el mundo en busca del niño o niña más bueno o desgraciado que encuentren para darle el mejor don

que tenía preparado con este objeto. Las tres hadas habían partido de allí hacia ya varios días, en busca, cada cual por su lado del niño o niña que a su juicio más se lo mereciera. La primera de ellas, Nieve Hermosa habiendo entrado en una casa de pobre aspecto, vió en una camita a una pobre niña de unos diez años enferma ya desde hacia muchas semanas. "Pobrecita exclamó Nieve Hermosa, para esta niña no hay goce en este mundo. Me la llevaré al viejo Noel y este seguramente le otorgará el don." Y así pensando cojióla suavemente de la mano y llevósela al palacio del viejo Noel. La segunda hada, Rosa Púrpura, después de mucho buscar, vió un niño de unos doce años, estudiando febrilmente durante las vacaciones de Navidad, mientras sus compañeros se divertían jugando. "Qué buen muchacho debe ser, se dijo Rosa Púrpura, estudia mientras los otros juegan. Me lo voy a llevar al viejo Noel, y este seguramente le otorgará el don." También cojió al estudioso niño de la mano y llevóselo al palacio del viejo Noel. La tercera hada, Perla de Oriente, también había corrido en busca de un niño merecedor del don, y no lo había encontrado; ya se volvía pesarosa al palacio del viejo Noel, cuando en la verja de un gran palacio vió tres niños allí reunidos.

Acercóse a ellos cautelosamente y escuchó su conversación: "Tú, Pablo, anda comprame mi cor-  
taplumas, y tú Pedrito el lápiz, os los daré baratos."  
"¿Y para qué quieres tú el dinero, el maestro te  
refirirá por no tenerlos" dijo uno. "Eso, es muy fá-



cil de arreglar" dijo el otro "diciendo al maestro qu ellos ha perdido." Pero el niño aquel que les ofreciera sus útiles contestóles: "No, yo si os los vendo, le diré al maestro si me pregunta porque no los tengo que los he vendido, para poder comprar medicina para mamá que está en cama enferma hace tres días y no puede salir a ganar dinero." El hada Perla de Oriente sin decir palabra acercóse al grupo y tomando al caritativo niño de la mano, hizo ademán de llevárselo consigo. Mas aun que el rostro y los ademanes de la hada solo inspiraban confianza el niño se resistía. "¡Señora! ¡señora! no puedo venir mi madre está enferma... y no tiene nadie que la cuide sino yo..." Pero el hada tranquilízolo. "Soy tu hada buena, ven conmigo, al momento volverás a estar aquí." Dejóse conducir el niño, mientras el hada pensaba, "de seguro el don del viejo Noel será para mi niño."

Ya en el palacio del viejo Noel, presentó el hada Nieve Hermosa a su niña enferma. Miróla el viejo Noel y sacando de su bolsillo el espejo mágico este enseguida volvióse todo negro. Entonces el viejo Noel dirigiéndose a la niña le dijo: "No eres merecedora de mi don, pues aunque eres pobre, estás enferma por desobediencia, no tomas tus medicinas a la hora, y muchos días ni eso haces." Y la niña volvióse a encontrar en su cama de donde la sacara el hada Nieve Hermosa. Siguió el hada Rosa Púrpura con el niño estudioso, pero el espejo del viejo Noel, también se puso negro. El viejo dijo al niño: "No eres merecedor de mi don, pues si bien estu-

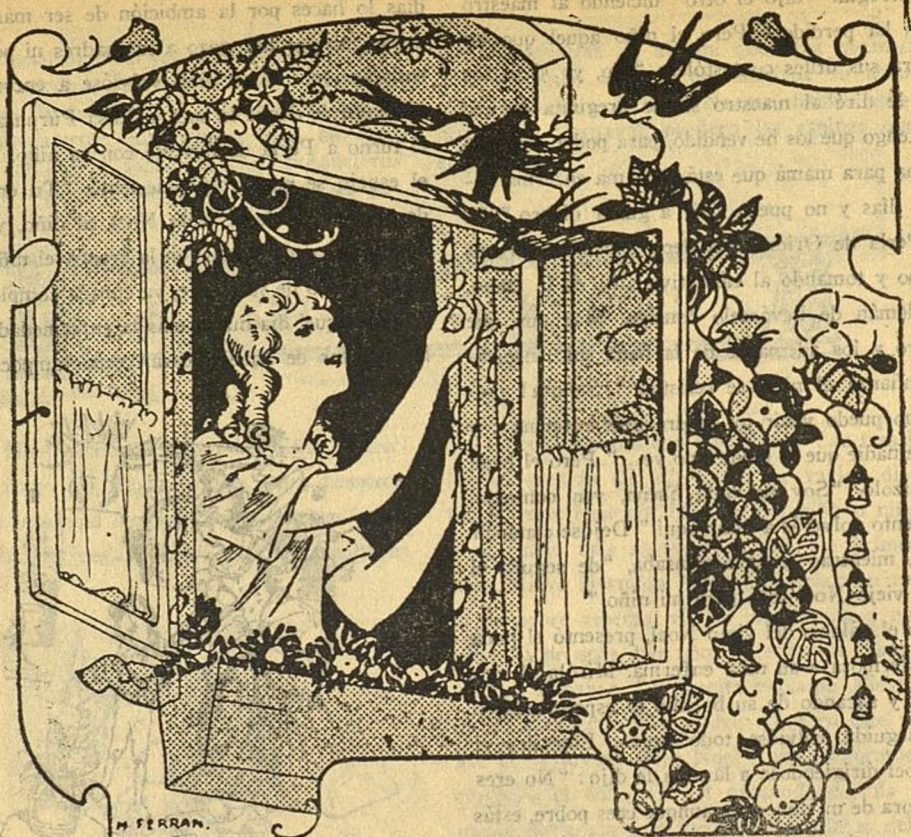
dias lo haces por la ambición de ser más que los demás, no por dar gozo a tus padres ni por propia satisfacción." Y el niño volvióse a encontrar estudiando de donde lo sacara Rosa Púrpura. Tocóle el turno a Perla de Oriente con su niño. Entonces el espejo se puso resplandeciente. "Tu eres digno de mi don" dijo el viejo Noel, al niño, y haciéndole la señal de la cruz en la frente, el niño encontróse al lado de su madre, ya curada completamente y desde aquel día nunca más la enfermedad llamó a las puertas de aquella casa, como tampoco la po-



breza, ya que al saber el maestro la buena acción que iba a hacer el niño, tomólo a su cuidado, llegando a ser con el tiempo un famoso y acaudalado médico al que bendecían todos los pobres.







### ENERO

- 1 V. La circuncisión del Señor
- 2 S. s. Isidoro ob.
- 3 D. s. Daniel, mr.
- 4 L. s. Gregorio.
- 5 M. s. Telesforo, papa.
- 6 M. Adoración Santos Reyes.
- 7 J. s. Raimundo de Peñafort.
- 8 V. s. Luciano, mr.
- 9 S. s. Julián, mr.
- 10 D. s. Nicanor, diácono.
- 11 L. s. Higinio, papa y mr.
- 12 M. s. Benito, obispo.
- 13 M. s. Gurmensindo, mr.
- 14 J. s. Hilario, ob. y conf.
- 15 V. s. Pablo, pro. y ermitaño.
- 16 S. s. Marcelo, mr.
- 17 D. s. Antonio, abad.
- 18 L. Dulce Nombre de Jesús.
- 19 M. s. Canuto, rey.
- 20 M. s. Sebastián, mr.
- 21 J. sta. Inés, v. y mr.
- 22 V. s. Vicente Español, mr.
- 23 S. s. Ildefonso, arz. y s. a.
- 24 D. s. Timoteo, obispo.
- 25 L. sta. Elvira, v. y Alf., m.
- 26 M. sta. Paula, viuda.
- 27 M. s. Juan Crisóstomo.
- 28 J. s. Julián, ob. y s. Valero.
- 29 V. s. Francisco de Sales.
- 30 S. sta. Martina, virgen.
- 31 D. Sep.—S. Pedro Nolasco.

### FEBRERO

- 1 L. sta. Brigida, v. Cecilio.
- 2 M. Pur. de Ntra. Señora.
- 3 M. s. Blas, ob. y mr.
- 4 J. s. Andrés Corsino, ob.
- 5 V. sta. Agueda, v. y mr.
- 6 S. sta. Dorotea, mártir.
- 7 D. s. Ricardo, rey.
- 8 L. s. Juan de Mata, conf.
- 9 M. sta. Polonia, mr.
- 10 M. sta. Escolástica, v.
- 11 J. stos. Julián y Saturnino.
- 12 V. sta. Eulalia, v. y mr.
- 13 S. s. Benigno y Catalina.
- 14 D. Q. (Carnaval) s. Valentín
- 15 L. s. Faustino, mr.
- 16 M. s. Julián, m. y Onésimo.
- 17 M. s. Rómulo, mártir.
- 18 J. s. Simeón, ob. y mr.
- 19 V. s. Alvaro de Córdoba.
- 20 S. s. Eleuterio, obispo.
- 21 L. La cat. de s. Pedro.
- 23 M. s. Lázaro, monje.
- 24 M. s. Modesto, ob. y Matías.
- 23 J. de Ceniza, s. Cesáreo.
- 26 V. s. Alejandro.
- 27 S. s. Baldomero.
- 28 D. II.—S. Román.

### MARZO

- 1 L. s. Rosendo, obispo.
- 2 M. stos. Simplicio y Lucio.
- 3 M. s. Celedonio, mártir.
- 4 J. s. Casimiro, rey.
- 5 V. stos. Nicolás y Eusebo.
- 6 S. Olegario, arz. Tarragona.
- 7 D. III.—sto. Tomás de A.
- 8 L. s. Juan de Dios.
- 9 M. s. Paciano, ob. y conf.
- 10 M. s. Melitón, mártir.
- 11 J. sta. Áurea, virgen.
- 12 V. s. Gregorio El Magno.
- 13 S. s. Ramiro.
- 14 D. IV.—sta. Matilde, reina.
- 15 L. sta. Madrona, virgen.
- 16 M. stos. Julián y Agapito.
- 17 M. s. José de Arimatea.
- 18 J. s. Gabriel Arcángel.
- 19 V. El Patroc. de s. José.
- 20 S. s. Niceto, obispo.
- 21 D. De Pasión.—s. Benito.
- 22 L. s. Deogracias, conf.
- 23 M. s. Victoriano, mártir.
- 24 M. s. Agapito, obispo.
- 25 J. Anunc. de Ntra. Señora.
- 26 V. s. Braulio, obispo.
- 28 D. Ramos.—s. Sixto III.
- 29 L. Santo.—s. Eustasio, ab.
- 30 M. Sto.—s. Juan Clmaco.
- 31 M. Sto.—s. Amadeo, d.





## El antro del brujo

La noche se les venía encima. Allí en aquel pequeño valle habían establecido su campamento para pasar la noche los tres aventureros. El paraje aquel estaba completamente deshabitado. Solo un pequeño punto luminoso al pie de unas lejanas montañas, ningún otro signo de vida se vislumbraba en aquellos contornos.

El zulú que servía de guía a los dos europeos, extendió su brazo hacia aquella luz. "Allí está la

tos magos y brujos como hay por aquí." "No, jefe, contestó el guía, los magos y brujos de nuestros países son hombres bastos y tontos, mientras este es taimado, inteligente pero cruel. Sus trucos de magia, son de efectos sorprendentes y variados. De todos los hombres blancos que he visto descender hasta la guarida de este maldito brujo, ninguno ha salido de allí jamás." "En este caso, es extraño que Remik, se haya atrevido a



población de Bumka el brujo, y es allí donde encontraréis al joven blanco que buscáis." "Gracias Yami", díjole Roberto un hombre joven de unos veinte años, "si quieres ahora, puedes ya dejarnos." "No es este mi deseo, dijo el guía acariciando su puñal que llevaba al cinto; tengo cierta deuda que saldar con Bumka y como habrá pelea quiero formar a vuestras órdenes." "Muy bien" contestole el otro blanco, llamado Luis, "pero, ¿dime por qué llamas el brujo a Bumka? Será uno de tan-

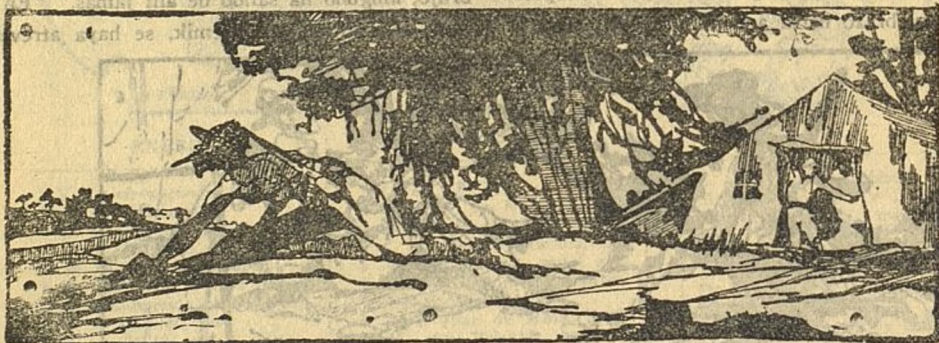
aventurarse hasta allí." "El que acabáis de nombrar, se cree seguro, porque le ha traído al joven blanco que buscáis para sus sacrificios humanos, que a tanto llega la crueldad de Bumka, pero estad seguros que jamás volverá a salir de allí, Bumka no quiere que nadie que haya sorprendido sus secretos, los divulgue, y de un modo o de otro lo retendrá allí." "Bueno, vamos ahora a cenar y mañana discutiremos nuestro plan de ataque ya que tan peligroso se presenta." Realmente la em-





presa de Luis y Roberto era por demás ardua. Se trataba de libertar al hijo único de un amigo suyo, en cuya hacienda estaban ellos en calidad de invitados, y en donde se dedicaban a toda clase de sports, cuando un día cazando, uno de los acompañantes, había cojido al joven hijo de su amigo, y se lo había llevado al mago Bumka, por odio al padre del jovencito, por haberle negado un favor que le pidiera. Roberto y Luis no conocían el terreno,

por eso llevaban consigo al mejor y más fiel guía de aquellos contornos el zulú Yamí, el cual durante las noches dormía con un ojo abierto, por así decirlo, siempre alerta. Aquella noche en que acamparon en el valle cerca de la morada de Bumka, sobre todo el zulú, dió muchas muestras de agitación. Por eso a la mañana siguiente al levantarse a punta de día, Roberto y al ver al indio observando a gatas no lejos de allí, llamolo.



"¿Qué es lo que te llama tanto la atención, Yamí?" "Señor, esta noche he descubierto sombras y cosas y sobre todo una muy importante." "¿Qué es ella?" "Estamos espiados, señor, hay que refrenar nuestros entusiasmos, durante todo el día, para acercarnos allí tendremos que esperar a la caída de la tarde, so pena de vernos sorprendidos." Así lo determinaron, y hasta que ya la obscuridad empezó a reinar, no se decidieron a partir. Caminaron cerca de media hora por entre árboles y arbustos, pero ya se encontraban en el valle que

tenían que atravesar desprovisto de toda vegetación. Con cautela iban avanzando, el zulú delante de ellos, cuando de improviso, volvióse éste hacia sus acompañantes y les mostró al otro lado del valle una forma humana que iba avanzando hacia allí. De repente detrás de la forma aquella un fuego rojizo pareció salir de la tierra, a la luz de aquel fuego la figura aquella pareció como aterrada, echó a correr con los brazos en alto como desesperada, y de pronto en medio del fuego y del humo desapareció, no dejando rastro de nada. "Es





Carlos, el hijo de nuestro amigo, sin duda trataba de escaparse" dijo de súbito, Roberto. "Corramos a su socorro", dijo Luis. Y sin hacer caso de las advertencias del guía, que les aconsejaba prudencia, pues todo aquello con seguridad era cosa preparada por el brujo, Luis cogió su carabina, y dirigióse corriendo hacia allí. Más aun no había andado unos cincuenta metros se le vió también rodeado de llamas y desaparecer también entre

tiyamente y sintióse caer en lo profundo, aquella caída le pareció un siglo, casi había perdido el conocimiento, hasta que al chocar con el agua fría, recobró sus sentidos. ¿Habría caído en un pozo? ¿en un lago? o bien en un torrente profundo? Luis optó por esta hipótesis, pues la corriente aquella era impetuosa. Nadando logró mantenerse a flote pero chocando a cada paso con las rocas salientes de aquella especie de subterrá-



ellas como lo había sido antes el joven Carlos. Roberto dirigió una mirada interrogante al guía. Este contestóle con un gesto de rabia e impotencia: "Señor, yo ya les he advertido que Bumka es un brujo hábil y poderoso! hemos de avanzar con mucha prudencia, sino correremos todos la misma suerte." Entretanto veamos lo que le había pasado a Luis. Este al avanzar como se ha dicho, vióse de pronto envuelto en unas llamas rojizas que casi lo cegaron, y avanzando a tientas, sintió que de pronto le faltaba la tierra, cerró los ojos instin-

teo, cuando vió a lo lejos en dirección donde iban las aguas un punto luminoso que iba agrandándose por momentos. Luis notó que el canal aquel desembocaba en un lago subterráneo de colosales dimensiones. A la entrada del lago como viera gente al otro lado Luis metióse en una especie de pequeña gruta natural y manteniéndose a flote observó. Un indio de feroces facciones adornada su cabeza con plumas de buitres y apoyado sobre una enorme lanza estaba hablando con un europeo, fijóse Luis en este y aunque la distancia





que le separaba de ellos era bastante grande reconoció en este último a Remik, el secuestrador de Carlos, el hijo de su amigo. El indio que le hablaba era seguramente Bumka el brujo. No lejos de ellos una gran hoguera que despedía reflejos rojos y verdes iluminaba fantásticamente la escena. Un poco apartados de los dos personajes, una veintena de soldados indios les daban guardia. Y como adorno de aquel antro infernal colgaban de la

sorpesa, Luis, le puso un dedo en la boca. El joven comprendió que venían en su socorro. "Aprisa Carlos, díjole en voz baja Luis, hay que saltar a la piragua y lanzarnos con ella al lago." "Pero sois vos, amigo Luis?" dijo el joven sorprendido y animado. "Sí, pero no perdamos momento." "Es que este lago no tiene salida para la piragua." "No importa, lo principal es ponernos a la defensiva de cualquier ataque de estos brutos, además



bóveda unos cuantos esqueletos. Luis vió todo aquello en un momento, y recorriendo con la vista en todas direcciones vió también no lejos de allí a Carlos el hijo de su amigo, tendido en el suelo y fuertemente agarrotado. Cerca de él había una pequeña piragua. Luis sin temor a nada, dirigióse nadando, amparándose en la semi-obscuridad que allí donde él estaba reinaba, hacia el joven. Por fin llegó allí, procediendo con el cuchillo a desatar sus ligaduras. El joven lanzó un suspiro y abrió los ojos y como fuese a dar un grito de

Roberto y el guía, seguramente desde afuera habrán buscado el modo de socorrernos." Metiéronse en la piragua Carlos y Luis y con ella lanzáronse en mitad del lago. Un grito de rabia resonó al otro lado. Remik había visto la maniobra de los dos individuos y había lanzado el grito de alerta. Bumke levantose de un salto y de pie empezó a dar órdenes a su gente. Luis de pie en la embarcación, con el cuchillo en la mano los desafiaba, mientras Carlos procuraba alojar la frágil embarcación de sus enemigos. Remik avan-

zó hac  
silband  
más re  
Roberto  
un cor  
Este vi  
herido  
secuace  
berto y

rizarlos  
subterra  
el guía  
zas al  
chos. E  
y de un  
gendro  
libre pu  
hijo de  
tarde il  
amigos.





zó hacia ellos revolver en mano, una bala pasó silbando cerca de Luis, cuando dos detonaciones más resonaron en aquel tenebroso antro, eran de Roberto y el guía Yamí que desde el extremo de un corredor disparaban sobre Bumke y Remik. Este viose que se tambaleaba y caía mortalmente herido en aquellas negras aguas, los gritos de los secuaces de Bumka eran ensordecedores pero Roberto y el guía con sus disparos lograron atemo-

que había oído y visto en la caverna aquella; en la cual si bien era el brujo el dueño y señor, su espíritu maligno era Remik, por odio a todos los blancos, pues que había sido un forzado debido a sus malos instintos. Dotado de un raro talento, puesto al servicio del mal, ayudaba a Bumka en hacerse pasar por brujo, pues conocía diversos secretos de química. De ahí las llamas verdes y rojas que lanzaba la hoguera de la caverna, debidas



rizarlos y desconcertarlos para poder salir por el subterráneo desde el cual atacaban Roberto y el guía acabaron por rendirse arrojando sus lanzas al agua, creyendo que sus atacantes eran muchos. Entonces el guía adelantóse hacia Bumka y de un certero balazo logró acabar con aquel engendro del infierno. Entonces ya con el camino libre pudieron salir de allí nuestros héroes con el hijo de su amigo, sano y salvo. Una hora más tarde llegaban al campamento del valle, nuestros amigos. Por el camino Luis explicóles todo lo

a cierto aceite que Remik tiraba en ella, como también las llamas y el humo que vieron nuestros aventureros al dirigirse hacia la morada de Bumka, llamas que las producía cierta substancia que Remik tiraba al suelo en forma de polvo terroso y que se encendía al menor frote. Además también había inducido a Bumka a abrir diferentes agujeros o pozos alrededor de la entrada de la caverna, que sólo ellos sabían su exacta situación y por los cuales habían desaparecido Carlos al huir y Luis al irle a salvar. Y como se les hacía tar-





de para llevar a Carlos a su padre, nuestros expe-  
llegar antes. Inútil será decir la alegría de todos al  
dicionarios decidieron andar toda la noche, para

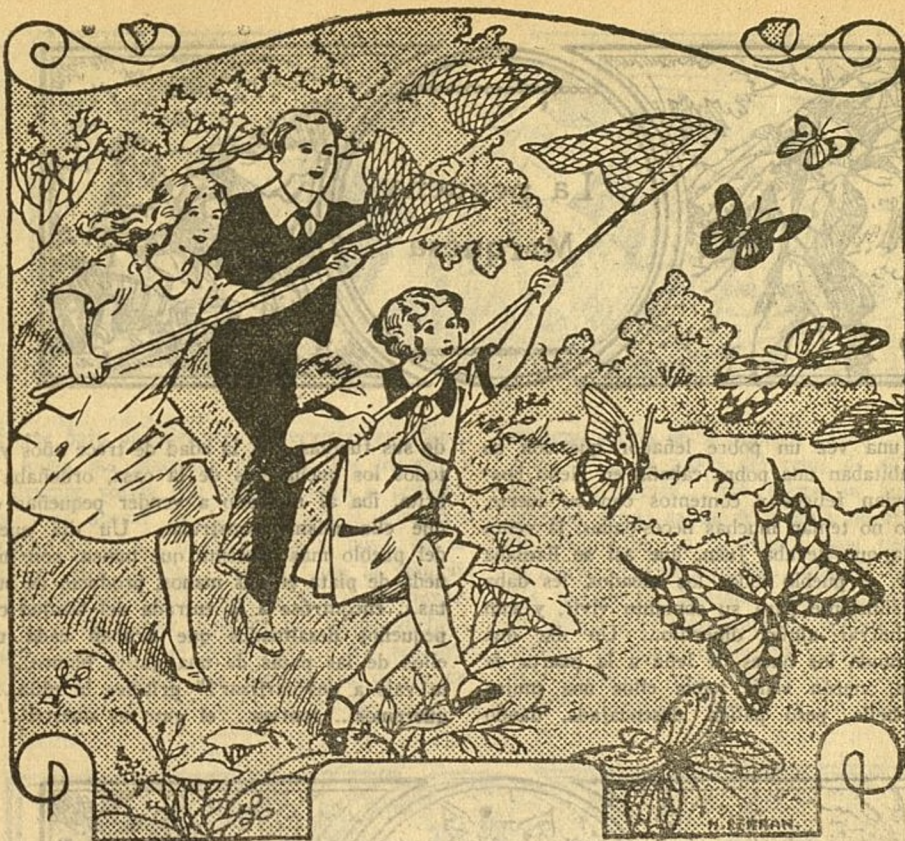
verles llegar con el joven secuestrado, en honor del  
cual y de sus libertadores celebráronse una gran  
festa.



# ROMPE CABEZAS

Un naufragio se encuentra en A y tiene que ir a B. pero no puede saltar más que una distancia igual a la del restampo (dibujado en el dibujo) para ir de una roca a otra. ¿Cómo debe hacerlo y por qué rocas debe pasar?





#### ABRIL

- 1 J. Santo.—s. Venancio, ob.
- 2 V. Santo.—s. Frco. Paula.
- 3 S. Santo.—Ntra. S. los D.
- 4 D. Pascua de Resurrección.
- 5 L. sta. Emilia, virgen.
- 6 M. s. Celestino, mr.
- 7 M. s. Saturnino, obispo.
- 8 J. s. Dionisio, mártir.
- 9 V. s. Hilario, m.
- 10 S. s. Ezequiel, profeta.
- 11 D. de Cuas.—s. León M.
- 12 L. s. Vistor, mr.
- 13 M. s. Hermenegildo, rey.
- 14 M. s. Lamberto, ob.
- 15 J. sta. Elena, virgen.
- 16 V. s. Toribio de Liebana.
- 17 S. s. Aniceto y Roberto.
- 18 D. s. Eleuterio.
- 19 L. s. León XI, papa.
- 20 M. s. Marcelino, obispo.
- 21 M. s. Anselmo, ob.
- 22 J. stos. Sotero y Cayo.
- 23 V. s. Jorge y sta. Victoria.
- 24 S. s. Fidel de Sigmaringa.
- 25 D. s. Marcos, evang.
- 26 L. stos. Cleto y Marcolino.
- 27 M. Ntra. Sra. de Montserrat.
- 28 M. s. Patricio, mr.
- 29 J. s. Roberto, obispo.
- 30 V. sta. Catalina de Sena.

#### MAYO

- 1 S. s. Felipe, apóstol.
- 2 D. s. Atanasio, obispo.
- 3 L. Solemnidad S. José.
- 4 M. sta. Mónica, viuda.
- 5 M. s. Pio V, papa.
- 6 J. s. Juan Ant.-Port.-Lat.
- 7 V. s. Ectanislao.
- 8 S. Ap. S. Miguel Arcángel.
- 9 D. s. Gregorio, obispo.
- 10 L. s. Antonino, arzobispo.
- 11 M. stos. Poncio y Eudaldo.
- 12 M. s. Domingo de Calzada.
- 13 J. Ascensión del Señor.
- 14 v. s. Bonifacio, papa.
- 15 S. s. Isidro lab. y Isidoro ob.
- 16 D. Ubaldo, ob. y cf.
- 17 L. s. Pascual Bailón, conf.
- 18 M. s. Venancio, mártir.
- 19 M. sta. Prudencia, virgen.
- 20 J. s. Bernardino de Sena.
- 21 V. sta. Virginia.
- 22 S. sta. Rita de Casia.
- 23 D. Pascua de Pentecostés.
- 24 L. sta. Susana, virgen.
- 25 M. s. Gregorio VII, papa.
- 26 M. s. Felipe Neri, fund.
- 27 J. s. Juan I y Julio, obispo.
- 28 V. s. Justo y Germán.
- 29 S. s. Masimino y Teodosia.
- 30 D. Santísima Trinidad.
- 31 L. sta. Aurelia, mr.

#### JUNIO

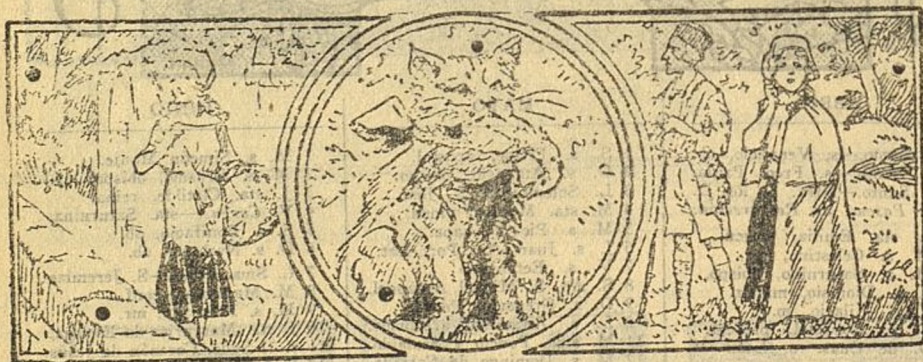
- 1 M. s. Simeón Monje.
- 2 M. s. Erasmo, obispo.
- 3 J. sta. Clotilde, reina.
- 4 V. Corpus.—sta. Saturnina.
- 5 S. s. Bonifacio, ob.
- 6 D. s. Norberto, ob.
- 7 L. Sma. Tdad.—S. Jeremias.
- 8 M. Maximino, conf.
- 9 M. s. Feliciano, mr.
- 10 J. sta. Margarita de Escocia.
- 11 v. 11 Sgo. Corazón de Jesús.
- 12 S. s. Juan de Sahagún.
- 13 D. s. Antonio de Padua confr.
- 14 L. s. Eliseo, prefeta.
- 15 M. s. Modesto y s. Julio.
- 16 M. s. Quirico, mártir.
- 17 J. s. Ismael, mr.
- 18 V. sta. Paula, virgen.
- 19 S. s. Gervasio y s. Protasio.
- 20 D. s. Silverio, papa y m.
- 21 L. s. Luis Gonzaga cfr.
- 22 M. s. Paulino, obispo.
- 23 M. s. Senón y sta. Agripina.
- 14 J. La Nvidad. de s. Juan Bta.
- 25 V. s. Guillermo, abad.
- 26 S. s. Pelayo, mártir.
- 27 D. s. Ladislao y s. Rodolfo.
- 28 L. s. León II, papa y cfr.
- 29 M. s. Pedro y s. Pablo.
- 30 M. s. Marcial, obispo.





Había una vez un pobre leñador que con su mujer, habitaban una pobre cabaña en pleno bosque... Vivían felices y contentos con su suerte, pues como no tenían muchas necesidades, la venta de la leña que llevaba Juan, que así se llamaba el leñador, al pueblo todos los sábados, les daba más que suficiente para su contento vivir, y aun podían ahorrar algún dinerillo... Un día que estaban atando los haces de leña a la puerta de su cabaña, vieron venir hacia ellos una mujer joven y bella, pero pálida, desencajada, dando

de sus fuerzas... A la edad de trece años ya sabía todos los quehaceres de la casa, ordeñaba la cabrita, iba al mercado a vender pequeñas escobas que ella misma construía... Un día que venía del pueblo más contenta que nunca, con una moneda de plata en sus manos, producto de sus ventas... encontróse a la entrada del bosque con dos pequeños desalmados que tiraban cada uno de ellos de las patas de una gatita blanca... "¡Que la vais a descuartizar!" gritóles la niña... "Eso queremos... tontina... el gato es nuestro... y po-



traspies... de súbito cayóse al suelo, con una niña de un año y medio en los brazos... Corrieron hacia ella los leñadores, la mujer hizo ademán de hablar pero no tuvo tiempo sino de decir apretando a la niña... "¡Hija mía!... maldito Ar..." Acababa de dar su postrer suspiro... Aquella buena gente al comprender que todo era inútil para aquella pobre mujer... dedicáronse al cuidado de la niña, la que adoptaron... Era la que llamaron Rosina, a medida que iba creciendo, demostraba tener un talento y una viveza poco comunes, ayudando a sus protectores en la medida

demos hacer con él lo que nos de la gana..." contestaron los niños... Rosina compadecida de aquella pobre bestia, les propuso vendérsela por aquella pequeña moneda de plata... Aceptaron aquellos dos pilluelos, tirándole la gata a sus pies... Rosina recogióla y con todo el cuidado posible llevóla envuelta hacia la cabaña... Al llegar a ella, explicó todo lo sucedido a los leñadores... Estos lejos de recriminarla, le aprobaron su conducta, que denotaba un buen corazón... La gatita, agradecida a las atenciones de todos moradores de aquella cabaña, parecía como si se





desviviese para agradecerles y servirles en algo... Ella, todas las mañanas iba por los montes y casi siempre volvía con algún conejo o perdiz... Otros días apesar de la repugnancia instintiva de los de su raza... dedicábase a la pesca de alguna que otra trucha... Un día que la pequeña gatita había salido más temprano que de costumbre a la hora de comer todavía no había vuelto... Aquella comida, fué silenciosa... Al acabarse ésta, Rosina recorrió los alrededores de la caña en busca del inteligente animalito, pero no

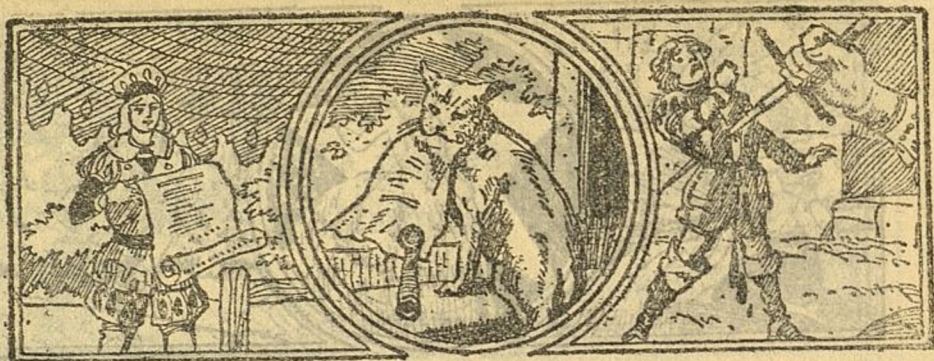
mañana sabría de la querida gatita... Y así fué... a las ocho en punto del reloj de sol que tenían sobre la puerta... vió cómo su querida gatita entraba dando saltos de alegría llevando un trozo de pergamino en la boca... que depositó sobre el marco de una ventana... después fuése a lamer las manos de Rosina... Al día siguiente salió el animal a la caza como de costumbre, trayendo, además de dos perdices, un animal raro de aquellos parajes... una especie de papagayo, que el leñador propuso llevarse al día siguiente con la



logró hallar ni trazas... Tampoco fueron afortunados el leñador y su mujer al pretender dar con el animalito... por eso si la comida fué silenciosa, más lo fué la cena, al no haber podido encontrar al inteligente animalito... Rosina fuése a su cuarto... tiróse sobre la cama... y medio dormida vió como un resplandor de una gran estrella, en cuyo centro apareció una hermosa joven que le dijo: "No llores, Rosina, y espera hasta mañana a las ocho" y desapareció... Rosina al despertarse, recordó el sueño y supuso que el hada quería decir que a las ocho de la

leña y las escobas a vender a la villa... Arreglóse aquel día más que de costumbre Rosina, y con el leñador y acompañada de su fiel compañera que llevaba el pergamino en la boca, marcháronse hacia la próxima villa... Al llegar allí encontraron a casi todo el pueblo reunido en la plaza... En medio de ella dos hombres vestidos de negro daban como guardia de honor a un gigante que se apoyaba sobre un grueso garrote... Un heraldo adelantóse hacia una mesa alrededor de la cual estaban sentados cinco hombres también vestidos de negro, eran los jueces que debían fallar sobre la procla-





ma del heraldo... este desarrolló un pergamino y leyó: "Conciudadanos, todos sabéis que hoy hace quince años de la desaparición misteriosa del Marqués de Bacrás de su esposa y de su hijita... También sabéis que el palacio durante todo este tiempo ha permanecido cerrado a piedra y lodo, que el palacio del Marqués era suyo por haberlo heredado de su abuelo, el cual lo había conquistado junto con el abuelo de Arlabin el gigante que hoy veis aquí y que reclama sus derechos a el susodicho palacio, ya que toda la familia del marqués ha

que una vez allí la gatita aquella depositaba sobre la mesa el pergamino que llevaba en su boca... El presidente del tribunal cogió el pergamino y leyó en voz alta: "Yo, el marqués de Bacrás declaro que el gigante Arbalin capitaneando una banda de asesinos ha entrado furtivamente en mi castillo pasándolo todo a sangre y fuego, habiéndome dejado a mí por muerto, y llevándose a mi mujer y a mi hija al bosque con objeto de dejarles en lo más intrincado de él para que perecieran de hambre y sed... Dios ha permitido que yo antes



desaparecido hace quince años. El tribunal aquí reunido antes de fallar, que si hay alguien que se crea con derecho al palacio dicho, puede manifestarlo, pero debe ir provisto de un documento cualquiera que acredite su personalidad y que al mismo tiempo tiene que sujetarse a las pruebas de la llamada gruta azul; pruebas que Arbalin el gigante se ofrece a atestiguar" Después de haber leído este el heraldo repitió por tres veces lo siguiente: "Si hay algún heredero del marqués de Bacrás que se presente..." Con gran sorpresa de todos y de la misma Rosina, vióse que esta arrastrada por un extremo de su vestido por la gatita blanca se adelantaba hacia la mesa del tribunal y

de expirar pudiese escribir esta carta, que colocó en una botella vacía y tiro al río para que llegue a monos fieles para que la transmitan a la justicia. Escrito de mi puño y letra y rubricado con mi sangre. El marqués de Bacrás..." Durante la lectura del pergamino el gigante palideció visiblemente, y al acabarse a aquella gritó dirigiéndose a Rosina: "Esto es una calumnia y esta niña una mentirosa..." Los jueces interrogaron a la niña y por las cuales hacía unos quince años ellos habían adoptado a la pequeña Rosina... Las palabras de a los leñadores. Estos explicaron las circunstancias éstos y el gesto de Arbalin puso en gran perplejidad a los jueces los cuales dirigiéndose a Rosina





la dijeron "Nosotros como hombres te creemos la hija del marqués de Bacrás pero como jueces no podemos fallar sin que tu te resuelvas a aceptar las pruebas de la gruta azul" Rosina elevó los ojos al cielo y ¡cosa rara! le pareció ver a la pequeña hada de la estrella blanca que le invitara a aceptar... y le señalaba a su querida gatita, como indicándole la siguiera... Esta se dirigía ya hacia la gruta azul" dijo resuelta Rosina... El gigante Arbalin al verse perdido quiso amenazarla, pero los jueces le previnieron que si tocaba un hilo de la

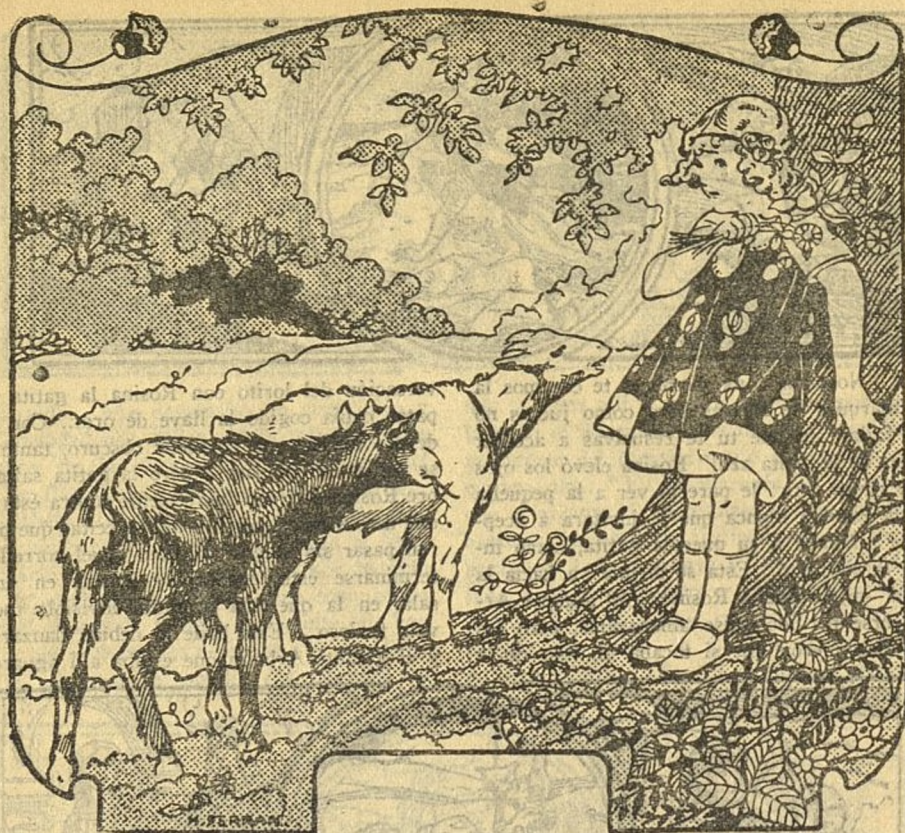
versación del lorito con Rosina la gatita con sus patas había cogido la llave de oro... Con la llave de oro abrieron el corredor oscuro, tanto que no se podía dar un paso... pero la gatita saltando sobre Rosina se frotó fuertemente contra ésta... hasta que de sus pelos salieron mil lucecitas que permitieron pasar sin ningún tropiezo aquel corredor... Al terminarse éste, encontrarse Rosina en una gran sala, en la que una orquesta invisible tocaba un vals furioso... Este baile lo debían danzar Rosina y el gigante Arbalin que estaba allí aguardando...



nifia lo pasaría mal. El gigante se contuvo... Entre tanto Rosina precedida de la gatita se dirigía a la gruta azul. Esta estaba junto al mar. Era una gran caverna cerrada por una enorme piedra de un color azul intenso. Al llegar allí Rosina llamó con la mano tres veces, la roca se separó de la entrada... Rosina penetró en ella. Un enorme lorito le salió al paso diciéndole "¿Estas tú resuelta a sufrir todas las pruebas?" "Todas" respondió Rosina algo asustada. "Pues adelante y sabe que son tres las pruebas, la primera es la de poder cojer la llave de oro que guarda el dragón, la segunda la del corredor oscuro y la tercera la del baile..." Y dicho esto el lorito monstruo desapareció... Rosita entonces de improviso ante la fauces abiertas del dragón... pero durante la con-

El que de los dos cayese al suelo, perdía todos los derechos a la herencia y por tanto el otro era el verdadero heredero... Pusiéronse pues a danzar Rosina y el gigante... pero a las pocas vueltas el gigante lanzando un grito espantoso cayóse al suelo... La gatita de Rosina le había mordido en una pantorrilla, inutilizándole sus movimientos... Rosina era pues la legítima heredera. Así lo proclamaron los jueces castigando al mismo tiempo al gigante Arlabin por su crimen. Reintegrada al castillo de su padre, Rosina llevóse consigo al leñador y a su esposa, y a su querida gata blanca... Allí Rosina convirtió a sus protectores en grandes señores, viviendo felices, y acabando allí sus días asistidos por la bondadosa Rosina.





### JULIO

- 1 J. s. Secundino y sta. Leonor.
- 2 V. La Visitación Ntra. Señora
- 3 S. sts. Trifón y comp. m.
- 4 D. s. Laureano, ob.
- 5 L. La presa. Sangre de Jesús.
- 6 M. s. Rómulo y sta. Lucía.
- 7 M. s. Fermin, ob. y mr.
- 8 J. sta. Isabel rna. de Portugal
- 9 V. s. Cirilo ob. y mr.
- 10 S. s. Cristóbal, mr.
- 11 D. s. Pio I, papa.
- 12 L. sta. Marciana, vg. y m.
- 13 M. s. Anacleto, papa.
- 14 M. s. Buenaventura, obispo.
- 15 J. s. Enrique, emperador.
- 16 V. Ntra. Sra. del Carmen.
- 17 S. s. Alejo confesor.
- 18 D. s. Federico o. y sta. Justa
- 19 L. s. Vicente de Paúl.
- 20 M. s. Elías, profeta.
- 21 M. s. Daniel, profeta.
- 22 I. sta. María Magdalena.
- 23 V. s. Bernardo, mártir.
- 24 S. sta. Cristina vg. y mr.
- 25 D. Santiago Mayor, apóstol.
- 26 L. sta. Ana M de Ntra. Sra.
- 27 M. s. Pantaleón, mr.
- 28 M. s. Victor, papa y mr.
- 29 J. sta. Marta, virgen.
- 30 V. s. Abdón y s. Senén, mrs.
- 31 S. s. Ignacio de Loyola, fund

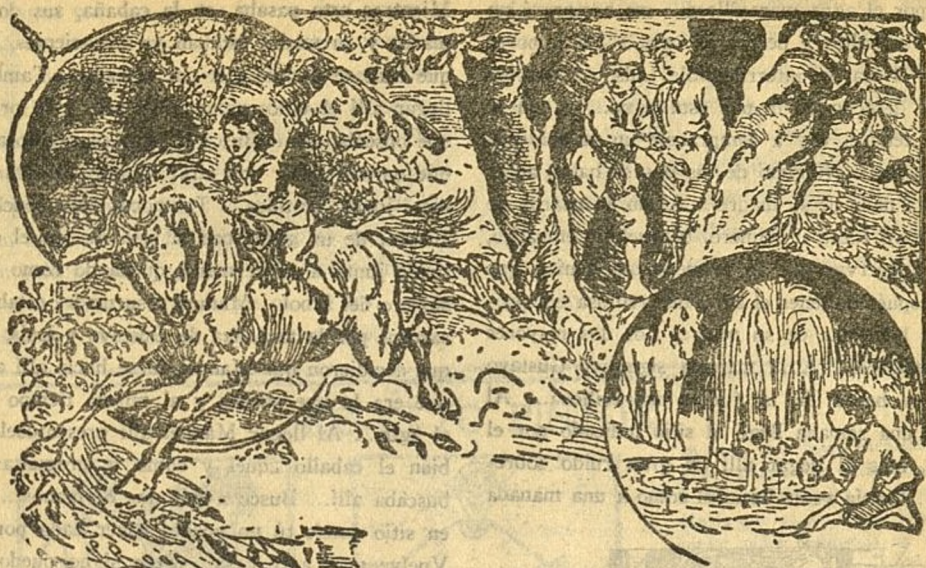
### AGOSTO

- 11 D. stas. Fe Espza. y Carid.
- 2 L. Ntra. Sra. de los Angeles.
- 3 M. La Iven. de s. Esteban.
- 4 M. Sto. Domingo de Gusmán.
- 5 J. Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 V. Transfiguración del Señor.
- 7 S. s. Cayetano fundr.
- 8 D. s. Ciriaco, mr.
- 9 L. s. Román, soldado mártir.
- 10 M. s. Lorenzo, diác.
- 13 V. s. Casiano ob.
- 12 J. sta. Clara, virgen.
- 11 M. sta. Filomena, virgen.
- 14 S. s. Eusebio, mr.
- 15 D. La Asción de Ntra. Sra.
- 16 L. s. Joaquín p. de Ntra. Sra.
- 17 M. stas. Liberato y Jacinto.
- 18 M. s. Leonardo, ab.
- 19 J. s. Mariano y s. Magín.
- 20 V. s. Bernardo, ab.
- 21 S. sta. Juana Fe. Fremtol.
- 22 D. s. Sinfoniano, mr.
- 23 L. Purísimo Corazón María.
- 24 M. s. Bartimé, y sta. Aurora.
- 25 M. s. Luis, rey de Francia.
- 26 J. s. Ceferino, papa.
- 27 V. s. José de Calazans.
- 28 S. s. Agustín doctor.
- 29 D. s. Adolfo, ob.
- 30 L. sta. Rosa de Lima.
- 31 M. s. Ramón Nonato, cofr.

### SEPTIEMBRE

- 1 M. s. Arturo, mr.
- 2 J. s. s. Antolin y s. Esteban
- 3 V. s. Simeón y s. Nonito, ob.
- 4 S. stas. Cándida y Rosalia.
- 5 D. s. Lorenzo Justiniano.
- 6 L. s. Eugenio, mr.
- 7 M. s. Paulino, ob.
- 8 M. Natividad Ntra. Sra.
- 9 J. s. Jacinto y s. Servando.
- 10 V. s. Nicolás de Tolentino.
- 11 S. stas. Proto y Jacinto.
- 12 D. s. Valeriano.
- 13 L. Dulce Nombre de María.
- 14 M. s. Victor y s. General.
- 15 M. s. Nicomedes, mr.
- 17 V. s. Pedro de Arbués.
- 16 J. s. Rogelio y s. Cornelio.
- 18 S. sta. Emilia vrg.
- 19 D. s. Genaro, ob.
- 20 L. Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora.
- 21 M. s. Mateo, mr.
- 22 M. s. Mauricio, mr.
- 23 J. sta. Tecla, virgen.
- 24 V. Ntra. Sra. de la Merced.
- 25 S. sta. María de Cervelló
- 26 D. s. Cipriano, y sta. Justina.
- 27 L. stas. Cosme y Damián.
- 28 M. Wenceslao, rey.
- 29 M. Dede, s. Miguel Arcangel
- 30 J. s. Jerónimo, doctor.





## LA FUENTE MARAVILLOSA

En medio de un frondoso bosque había una casita habitada por una pobre viuda y sus tres hijos, Gustavo, Luis y Manuel. Los dos mayores, Gustavo y Luis eran perezosos, egoistas, autoritarios, mientras que el pequeño Manuel, era trabajador y cuidadoso de su pobre y vieja madre. Una noche que madre e hijos se partían una frugal cena, llamaron a la puerta de la cabaña. Manuel levantóse y fuese a abrir. Perdón, amigos míos, dijo un hombre vestido de cazador y que parecía muy cansado, ¿podrían darme un vaso de agua y un pedazo de pan? Estoy lejos de mi casa y se me han acabado las provisiones. Gustavo y Luis se volvieron de espaldas al visitante y continuaron comiendo sin responderle: Manuel amablemente le ofreció parte de su comida y de su pan, y le trajo una botella de agua fresca... Muchas gracias, joven... Dios te lo pague... Siento no poder ofreceros más, señor, contestóle Manuel. A los pocos minutos el cazador despachó lo que le diera Manuel, no quedando en la mesa más que algunas

migas de pan. Con ellas empezó a jugar el recién venido nerviosamente hasta formar una bolita del tamaño de un guisante. Levantóse el cazador para continuar su camino y saludándoles a todos dijo: Amigos míos os agradezco vuestra hospitalidad. En recompensa os voy a revelar un secreto. Al pie de la montaña Negra y en lo más espeso de un frondoso bosque de castaños, hay una fuente maravillosa, cuya agua cambia en oro todo lo que toca. Y al decir dirigióse a la puerta. Manuel acompañóle para enseñarle el camino y en el mismo momento que se despedían el cazador le dijo: Querido joven, tu te has privado de tu parte de comida para dármele; yo no puedo darte ni dinero ni nada, pero toma esta pequeña bola de pan y consérvala, ella te servirá cuando vayas a la fuente maravillosa en busca del agua... Adiós... Y en cuatro saltos desapareció en la espesura del bosque... Al entrar Manuel en la cabaña, ya sus dos hermanos mayores se disputaban sobre la fuente maravillosa... Yo soy el mayor decía Gustavo y maña-



na voy por el agua maravillosa... me compraré un castillo... caballos y perros de caza... No importa que seas el mayor, interrumpióle Luis, yo también tengo el derecho de ir por esta agua... y con el oro que tendré, voy a comprarme un palacio coches y joyas... Ninguno de los dos se había acordado para nada de su madre... Al fin acordaron de que Gustavo fuese el primero. Manuel sin embargo, les hizo observar que lo primero que tenían que hacer después de tener el agua maravillosa era procurar el bienestar de su madre. Los dos mayores no contestaron... A la mañana siguiente Gustavo partió en busca de la fuente maravillosa... Al cabo de una semana llegó al sitio indicado por el cazador, más al llegar allí un gran ruido sobresaltó... Sentía venir hacia él como a una manada



de caballos desbocados... Quedó paralizado por el miedo... y he aquí que de improviso vió delante suyo un caballo unicornio grande, fiero, majestuoso con su defensa o asta de oro en su frente... ¿Qué buscas aquí? preguntóle en una voz terrible el fabuloso animal... Una fuente maravillosa, contestó Gustavo... ¿Y que quieres hacer tú de esta agua? —Quiero tener oro para comprar casas, castillos... No pudo concluir, el caballo aquel acercóse terrible hacia Gustavo, bajó la cabeza y de un golpe con su defensa de oro lo tiró cincuenta metros lejos, entre las ramas de un gran árbol cuyo tronco se entreabrió, y aprisionó a Gustavo... Aquí tienes tus castillos... dijo el unicornio... El prisionero ensayó en vano para salir de allí, pero le fue imposible... Sus lamentaciones fueron estériles...

Mientras esto pasaba, en la cabaña, sus dos hermanos y su madre estaban ya impacientes, por lo que Luis se decidió a ir por el agua... También al llegar allí el unicornio presentósele y le preguntó que buscaba allí... Busco el agua maravillosa... ¿Y que quieres hacer con ella? Quiero comprar palacios, joyas, vestidos... Tampoco pudo concluir su frase... de un golpe con la asta de oro el caballo tiróle junto a su hermano, quedando como él prisionero del árbol... Manuel y su madre estaban pesados por la tardanza de Gustavo y Luis, por lo que decidieron que Manuel fuese hacia allí a saber que era lo que pasaba y al mismo tiempo ir por el agua... Al llegar Manuel allí presentósele también el caballo aquel y como le preguntara que buscaba allí... Busco a mis dos hermanos... Están en sitio donde tú no puedes hacer nada por ellos. Vuelve pues a tu casa... Pero si no puedo hacer nada por ellos, a lo menos quisiera una poca de agua maravillosa, para poder ayudar en algo a mi madre... ¿Tienes tú el talisman para entrar en el bosque? No tengo más que esta pequeña bolita de pan que me dió un cazador desconocido... Pues ya es suficiente... Sube a mi grupa y te conduciré a la fuente maravillosa... Os ruego antes de partir que libréis a mis dos hermanos... Sea dijo el caballo aquel, y con un golpe de su asta hizo que el árbol se abriera y quedaran libre sus hermanos... Y esto hecho emprendió el caballo veloz carrera llevando encima a Manuel hacia la fuente maravillosa... Al llegar a ella Manuel cogió con cuidado del agua con la que llenó una botellita... y al ir a emprender el camino de su casa el noble bruto le dijo: Tengo que darte tres consejos, no des el agua a tus hermanos, no marches nunca delante de ellos y sobre todo guarda tu bolita de pan. Cuando me necesites tirla al suelo y allí vendré yo... Al cabo de pocos pasos encontró Manuel a sus hermanos. Estos le colmaron de alabanzas y salamerías y acabaron por pedirle un poco de agua. Manuel no quiso dársela... Mas he aquí, que de pronto tenían que atravesar un torrente pasando por un estrecho puente... Manuel pasó delante sin acordarse del consejo del caballo... Al llegar a la mitad del puente sus dos hermanos se le abalan-



zaron y le quitaron la botella... más he aquí que con la lucha la botellita se rompió esparramándose el agua por uno de los brazos de Gustavo y por una de las piernas de Luis. Ambos miembros quedaron convertidos en oro al tocarlos el agua... Manuel tiró entonces la bolita de pan al suelo... El caballo aquel no tardó en presentarse más fero que nunca... Gustavo y Luis se adelantaron hacia él y le pidieron perdón por lo que acababan de hacer con su hermano Manuel, y como prueba de arrepentimiento se ofrecieron a dejarse amputar Gustavo el brazo y Luis la pierna de oro... Pero al verlos tan sinceros el caballo les habló así...

Puesto que veo que estáis verdaderamente arrepentidos de vuestras faltas pasadas... id a vuestra cabaña juntos, allí que Manuel os ampute el brazo y la pierna, en su lugar nacerán otros miembros de carne... y con el oro que tendréis podréis endulzar la vida a vuestra madre... Y dirigiéndose a Manuel le dijo: Tu Manuel guarda tu bolita, pues si a pesar de todo me necesitáis allí vendré yo... Marcháronse pues los tres hermanos y vivieron de allí en adelante en perpetua paz y alegría, esmerándose todos en hacer la felicidad de su madre.

## KO-KI-TO, PINTOR



El señor Aristides Piñolini, pintor de genio, tomó a su ser-



con la escoba, mientras hacía la limpieza, trazaba dibujos en el

su cara, para luego barnizarla... y se quedaba tan satisfecho del brillo que sacaba a su efigie... Hasta que un día creyéndose ya pintor pidió permiso a su due-



ño para pintar sobre una tela. "Infeliz... que te has figurado... si no sabes manejar ni el pincel..." "¿Qué no se manejar la brocha? ahora verá usted" Y cogiendo una que tenía al alcance de la mano ¡paf! em-



vicio a Ko-ki-to, un negrito por demás inteligente y simpático...



pavimento..., co nel cepillo y con el betún hacía lo propio,



que en ausencia de Piñolini, se entretenía en imitar a su patrón a su manera, por ejemplo;



hasta sobre su distinguida persona... con la brocha y con diversos colores se embadurnaba



badurnó con ella la cara de Piñolini... "¡A la calle! ¡a la calle! energúmeno..." exclamó Piñolini ante tamaño insulto... Pero Ko-ki-to no se acobardó... alquiló en un jazz-band... que como era negrito auténtico pronto le contrataron.





## LILIANA Y SUS MUÑECAS

Liliana entra en escena, con varias muñecas debajo de sus brazos que coloca a sus pies con aire de cansancio y les dice: Aquí, hijos míos, aquí. Dejadme un rato de descanso, cuidado si me dais quebraderos de cabeza... Tu Mimi que eres la mayor, a ver si entretienes a tu hermanito... ¿Qué? que no quieres... siempre me das la misma respuesta, eso no puede seguir así... las muchachas obedientes, hacen enseguida lo que les manda su mamá... Anda a entretener al pequeño... ¡Vaya! no faltaba más... Y tu Ernestina no te suenes con el delantal... cochina... para esto te lavo cada día los pañuelos... Vamos dejadme tranquila todos... (se sienta y moviendo la cabeza continua)... Estoy aburrida con tanto trabajo... ¡Oh! y el que se me prepara hoy... mi marido me acaba de telefonar que traerá quince o veinte convidados, tendré que avisar a la cocinera que añada un par de huevos más a la comida... (Pausa) Y pensar después que todavía tengo que hacer treinta y dos visitas por la tarde... Esto es horroroso... Vamos, otra vez tu Ernestita, en lugar de entretener a tu hermanito le haces llorar... parece mentira, y tu Juanin no llores más... esto es insoportable, me

voy a volver loca. Tu Mimi no grites tanto... ¡Si hoy parece que todos tienen mal humor eh? pues para acabar de una vez os voy a meter a todos en la cama, así estaré yo más libre... (se levanta y va cogiendo una a una las muñecas del suelo) En esto se oye una voz desde el comedor que grita: Vamos Liliana, que ya son las siete y es hora de cenar... Liliana contrariada contesta... Pero si aun es de día (y en voz baja continúa) Esto es insoportable... yo no quiero cenar todavía... (Funfurrutando acaba de coger a sus muñecas ¡Vamos que hoy por desobedientes vais a la cama sin cenar... (La voz vuelve a gritar desde el comedor) ¿Qué haces Liliana, vienes o voy yo?... Voy, mamá, voy... (Vuelve a dejar las muñecas en el suelo y les dice)... Ya veis como se portan, eh, las personas bien educadas y obedientes, al primer grito, y sin titubear se levantan y acuden allí a donde les llaman... Si mañana hacéis como yo... En esto otra vez se oye, más cerca que dice): Conque? desobediente, pues vas a ver la que te espera... (Liliana sale corriendo hacia el corredor diciendo a sus muñecas): Ya lo veis... se tiene que ser obediente sino a la cama sin cenar...



## EL SUEÑO DE JUANITO



Era un jueves por la tarde, loco de jugar y de correr, volvió Juanito a su casa. Apenas acabó de cenar quedóse dormido allí mismo. De pronto vió como si una densa humareda lo invadiese todo, y se sintió subir, subir por entre aquellas nubes de blanco y denso humo, hasta que por entre ellas vió que esomaba el azul purísimo del cielo. Y subía, subía hasta llegó a las puertas del cielo. San Pedro sentado en la portería preguntóle:

—¿Qué buscas aquí Juanito?

—Señor portero, quisiera entrar.

—¿Y qué buenas obras llevas?

—Pues... este año he sacado sobresaliente...

—No basta.

—Quiero a mi madre más que todo el mundo. ¡Es tan buena!

—Entra, hijo, entra,—díjole entonces San Pedro besándole en la frente.

En esto despertose Juanito sonriente. Su madre acababa de despertarle con sus besos.



# PAGINA DE CURIOSIDADES, CHISTES Y PASATIEMPOS



## SOMBRAS CHINESCAS

Con diversos objetos se pueden improvisar diferentes som-

bras chinescas. Ved aquí la del pelicano, hecha con el auxilio de unas tijeras.



## PASATIEMPOS

La abuelita cierra la alacena, no fuese que el perro llegase a ella y se lo comiese todo y tiene

razón en lo que espera, aquel, como veréis si trazáis líneas de unión de 1 a 2, de 2 a 3 hasta acabar.



Pero, Juan, de dónde sales?... vienes herido... no vienes de pescar? ¿qué te ha pasado?"

"Una ostra..."

"Una ostra?"

"Sí, un canasto de ostras que me han tirado por la cabeza."



"Camarero, haga el favor de mandar cerrar la puerta del wáter se siente muy mal olor."

"Pero, señor, si esta cerrada, es la de la cocina la que está abierta."

## LA PEPITA DE ORO



Krantor estaba desesperado... hacia un mes que estaba en Alaska y no había ni encontrado trazas de oro... cuando junto a si en el fondo cenagoso de una



pequeña balsa algo se movía... Krantor lo coje... era una enorme pepita de oro que se movía y gritaba... Nuestro hombre corre a una fuente cercana y al



colocar debajo el chorro del agua al extraño objeto... se le apareció un perrito... que buscando algo que comer se había caído al fondo de la balsa cuyas arenas estaban llenas de pepitas de oro...





## SALVADA EN LAS AGUAS

Era el mes de Noviembre de 1421 en los Países Bajos. Un temporal espantoso reinaba allí. Los árboles más corpulentos parecían frágiles cañas... Los techos de las casas volaban en todas direcciones... Aterrados, temblando de espanto, las gentes huían despavoridas en todas direcciones... El huracán era terrible... Muy pronto el agua sucedió al viento, pero de tal modo que aquello parecía un nuevo diluvio... Fué tan horroroso que no se puede humanamente describir... Diremos solamente para formarse una pequeña idea, que setenta y dos pueblos desaparecieron completamente de aquella comarca, jamás se ha encontrado ni trazas de ellos! El agua lo cubría todo, aun hoy día pasa por allí el río Eiesboch... Pero lo que es raro es la nota emocionante que aun hoy recuerdan los habitantes de aquel país... Cuentan, que sobre aquel

desbordado mar, y en medio de las diversas vertiginosas corrientes que entre sí chocaban flotaba una pequeña niña con una cuna apaciblemente dormida. Diez, veinte, cien veces pareció que las aguas se la engullían... pero en ella había además un gato que velaba por el equilibrio de la cuna saltando de un lado a otro... en fin como si fuese allí el capitán de la frágil embarcación aquella. Y de este modo pudo ser salvada la niña... que la ciudad de Dordrecht adoptó, fué bautizada con el nombre de Beatriz Rocron que quiere decir como bienaventurado timonel... El sitio donde fué salvada se le conoce aun hoy día con el nombre de Kinderdijk, que significa, dique de la niña... La historia no dice nada más del gato pero es de suponer que también habría para él una buena ración de pescado fresco.

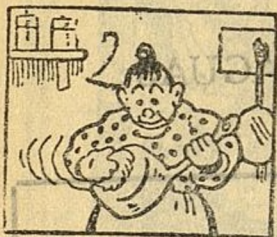


## COQUETERIA

Sinforosa ve como su señora se mira en un espejo de tres lu-



nas. Ella decide hacer lo propio. ¿Pero cómo lo hará? De repente



al limpiar una cacerola se le acu- de una idea luminosa. Clava tres



clavos en la pared, uno en un án- gulo y los otros dos uno a cada

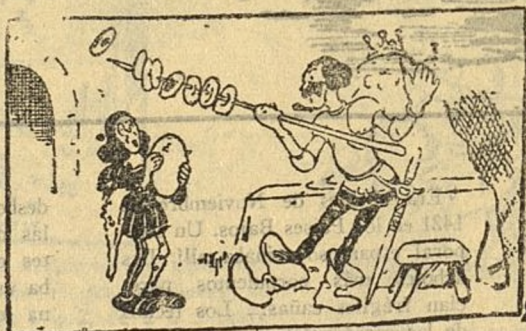


lado. Y colgar en cada uno, una reluciente cacerola, de este modo tuvo el espejo apetecido, y barato.

## EL HUESPED MALABARISTA



Allá por la Edad Media, entró en una posa- da cierto señor de adarga, puñal y lanza. El fondista al tener tal huésped se azara y al entrar unos bollos que acababa de freir, tro-



pieza con el perro y vuelan aquellos por el aire, pero el señor coje la lanza y ¡zis! ¡zas! en un santiamén los enristra todos. El fondista se queda viendo visiones.



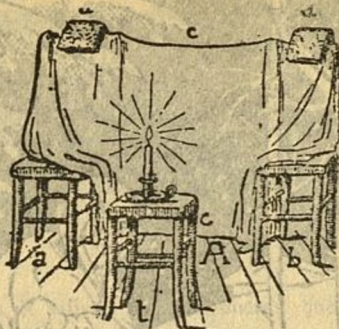
### EL DESCANSO DE LA DOMADORA

Esta pequeña domadora des- cansa de su faena, pero echa

de menos sus dos perritos fa- voritos, y sin embargo los tiene muy cerca. ¿Los veis?



## SOMBRAS CHINESCAS



Es muy fácil de obtenerlas, incluso en casa, montando con sillas y una sábana, una especie de telón, como indican los dos gra-

bados aquí adjuntos. El de la izquierda es la parte que mira al público y el de la derecha es el del artista...



El barbero distraído que no ve que el parroquiano tiene solamente un par de pelos en la cabeza.

“¿Quiere el señor que le corte el pelo a lo parisien o al rape?”



—En dónde habéis puesto mi fusil—decía Juan a su hijo.

—Aquí lo tienes, papá... Pero por más que mira no lo ve. Buscadlo vosotros, veamos si seréis más afortunados.



Una de las sombras más fáciles de obtener con las dos manos, la cabeza del elefante



El caballero de los lentes al camarero:

...y sobre todo que los bistecs sean grandes... pues ya puede V. ver que yo soy miope.

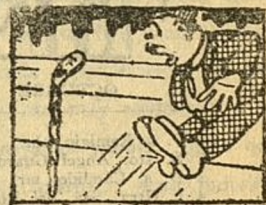
## LA SERPIENTE



Tiburcio Cuchufleta duerme como un bendito... El pícaro Tribulete al ver junto a él su bastón tallado en espiral... se



dispone a darle un susto... pinta en el extremo superior del bastón los ojos y la cabeza de la serpiente y lo clava delante mis-



mo de Tiburcio... Tribulete escondido detrás de un árbol empieza a imitar el silbido de la serpiente... Tiburcio se despierta



ta y al ver delante suyo aquel monstruo exclama huyendo escapado: “Cuchufleta... una serpiente”.





### OCTUBRE

- 1 V. s. Remigio, ob.
- 2 S. sto. Angel Guarda.
- 3 D. s. Cándido, mr.
- 4 L. Ntra. Sra. del Rosario.
- 5 M. s. Plácido y s. Froilán.
- 6 M. s. Bruno, confr.
- 7 J. s. Augusto, pbro.
- 8 V. sta. Brigida, vda.
- 9 S. s. Dionisio, ob.
- 10 D. s. Francisco de Borja.
- 11 L. s. Nicasio, o. y s. Fermín
- 12 M. Ntra. Sra. del Pilar.
- 13 M. s. Eduardo, rey.
- 14 J. s. Calixto, papa.
- 15 V. sta. Teresa de Jesús.
- 16 S. s. Galo, abad.
- 17 D. sta. Eduvigis, vda.
- 18 L. s. Lucas, evangelista.
- 19 M. s. Pedro Alcántara.
- 20 M. sta. Irene, vg.
- 21 J. sta. Ursula, mr.
- 22 V. sta. María Salomé, vda.
- 23 S. s. Pedro Pascual, ob.
- 24 D. s. Rafael Arcángel, ars.
- 25 L. s. Crispín, mr.
- 26 M. s. Evaristo, f.
- 27 M. s. Vicente, mr.
- 28 J. s. Simón Cananeo, apóstol
- 29 V. s. Narciso, ob.
- 30 S. stos. Claudio, mr. Serapio
- 31 D. s. Quintín y sta. Lucía.

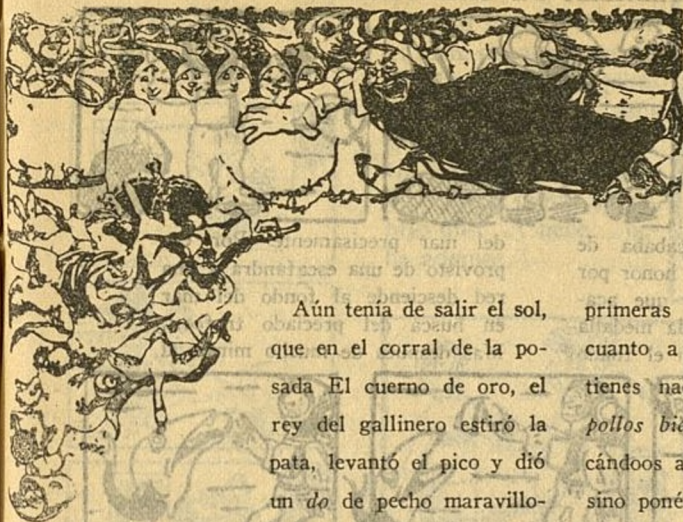
### NOVIEMBRE

- 1 L. *Fiesta de Todos los Santos*
- 2 M. Comm. Fieles Difuntos.
- 3 M. s. Armengol, ob.
- 4 J. s. Carlos Borromeo.
- 5 V. Zacarías, profeta.
- 6 S. s. Severo, obispo.
- 7 D. s. Florencio, ob. y mr.
- 8 L. El Patrono. de Ntra. Sra.
- 9 M. s. Teodoro y sta. Romana.
- 10 M. s. Andrés Avelino, cfr.
- 11 J. s. Bartolomé, abad.
- 12 V. s. Diego de Alcalá.
- 13 S. s. Estanislao de Koska.
- 14 D. s. Serapio, mr.
- 15 L. s. Eugenio, arzobispo.
- 16 M. stos. Rufino y Eustaquio.
- 17 M. sta. Gertrudis, virgen.
- 18 J. s. Máximo, ob.
- 19 V. sta. Isabel de Hungría.
- 20 S. s. Felix de Valois fr.
- 21 D. s. Esteban y s. Honorio
- 22 L. sta. Cecilia, vg. y mr.
- 23 M. s. Clemente, papa.
- 24 M. s. Juan de la Cruz cfr.
- 25 J. sta. Catalina, vg.
- 26 V. Desposorios de Ntra. Sra.
- 27 M. s. y stos. Mars de Córdoba
- 28 S. s. Facundo, mr.
- 29 D. *I Advto.* s. Gregorio III
- 30 L. s. Saturnino, ob.
- 31 M. s. Andrés. ap.

### DICIEMBRE

- 1 M. s. Eloy, ob. y sta. Natalia
- 2 J. sta. Elisa vg. y mr.
- 3 V. s. Francisco Javier
- 4 S. sta. Bárbara, vg. y mr.
- 5 D. s. Sabas, abad.
- 6 L. s. Nicolás de Bari.
- 7 M. s. Ambrosio, ob.
- 8 M. *La Purísima Concepción*
- 9 J. sta. Leocadia, vg.
- 10 V. Ntra. Sra. de Loreto.
- 11 S. s. Dámaso, papa.
- 12 D. N. s. Guadape. s. Donato.
- 13 L. sta. Lucía, vg. y mr.
- 14 M. s. Nicasio, ob.
- 15 M. s. Eusebio, ob.
- 16 J. s. Valentín y sta. Adelaida
- 17 V. s. Lázaro.
- 18 S. N. S. de la Esperanza.
- 19 D. s. Nemesio, mr.
- 20 L. sto. Domingo de Silos.
- 21 M. sto. Tomás, ap.
- 22 M. s. Honorato, mr.
- 23 J. sta. Victoria, vg.
- 24 V. s. Delfín y s. Gregorio
- 25 S. *Nativ. Ntro. Sr. Jesucristo*
- 26 D. s. Esteban, protomártir.
- 27 L. s. Juan, ap. y evgt.
- 28 M. Los Santos Inocentes.
- 29 M. sto. Tomás Canturiense o
- 30 J. s. Sabino, obispo.
- 31 V. s. Silvestre y sta. Coloma





## El ogro

Aún tenía de salir el sol, que en el corral de la posada El cuerno de oro, el rey del gallinero estiró la pata, levantó el pico y dió un *do* de pecho maravilloso, era el toque de alba, a este grito respondieron de todas partes con otros de semejantes que partían de diferentes sitios del pueblo. Al son de aque-

lla llamada, empezaron a desesperarse los demás volátiles de aquella pequeña corte. Ya la gallina madre y sus polluelos están de pie, la hermosa polla blanca también está ya alerta, la negra con algo más de calma, también acaba su toilette los demás gallitos y pollas acaban de desesperarse. Todos se preguntan por qué el gallo rey, ha lanzado su grito antes de salir el sol... Este les espera en mitad del gallinero... allí acuden todos y cuando los tiene todos reunidos vuelve a lanzar sus agudas notas, para afinar su voz y sacudiendo sus melenas les habla así: "Compañeros, todos con seguridad os habéis preguntado si me he vuelto loco o si se me ha descompuesto el despertador, al llamaros tan pronto... pues nada de eso... es para preveniros... esta noche, a las doce, ha llegado a la posada toda una comitiva y prevengo grandes matanzas... tú, polla blanca y tú la negra, si no ponéis el huevo antes de que venga *el ogro*, me huelo que seréis las

primeras que iréis a pasar a la cazuela... en cuanto a tí con tus polluelos... por ahora no tienes nada que temer... vosotros, vosotros los *pollos bien*, que sólo presumís de guapos, dedicándoos al *flirt*, seréis los destinados al sacrificio sino ponéis tierra de por medio... aunque al avío todos y... vigilar... mucho cuidado con el ogro..."

\*\*\*

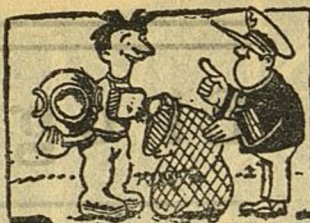
En otro lugar no muy apartado de allí, también había otra reunión... era la de los gatos... que avisados por el perro guardián, de la entrada de los señores de media noche... también estaban aterrados pensando en su suerte... pues se sabían de memoria que a cada aglomeración de gente en la posada, *el ogro*, era muy aficionado a servir a su clientela *conejo en salmís* pero quien pagaba el pato (léase conejo)... eran individuos de la familia gatuna... Por eso tocaron a reunión. El presidente, una gata más vieja que Matusalén, empezó el recuento, uno, dos, tres, cuatro, cinco y ella seis... faltaban dos gatos negros, los hermanos Finitos, gordos, relucientes de pelo... ya había hecho de las suyas el ogro...

\*\*\*

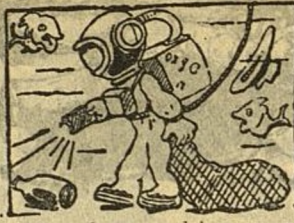
El *ogro*, aquel día tenía un trajín como pocos, nada menos que tuvo que improvisar comida para los dos huéspedes cada semana... y sin embargo, quince personas, cuando todo lo más, tenía uno aquel día, le felicitaron efusivamente por sus *pollos asados y conejos en salmís*...



# LA MEDALLA DE SALVAMENTO



Roque Picaporte acababa de obtener una medalla de honor por un heroico salvamento que acababa de hacer... pero la medalla se le había perdido, en el fondo



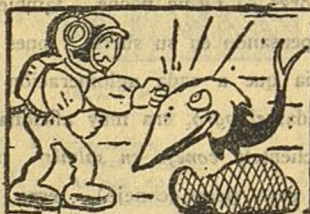
del mar precisamente. Por eso provisto de una escafandra y una red descendi al fondo del mar en busca del preciado trofeo... Mas después de mucho mirar, al



quitar la red se da cuenta de que estaba allí debajo... ¡Que contento se puso! ¡Y como se la contemplaba! "Querida medalla, yo que no creía volverte a ver



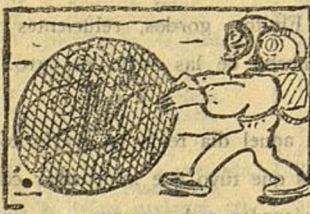
mas." Y ya iba a meterse la en el bolsillo cuando un pez de la especie de los "tragalotodo", en un momento de descuido estira el pico y la medalla va a parar a



las entrañas de aquel desalmado pez... Roque prueba si golpeándole la cabeza como si jugara a boxeo el pez soltaba la presa, pero el pez aquel se hacía el



desentendido... y seguía tranquilamente su camino. Pero Picaporte no se resigna a perder su preciada medalla, para algo tiene la red... Con la cual se dispone a



cazar a aquel tragón... Y tal mañana se dió el insigne Roque que no sólo cazó al gourmand aquel sino a otros muchos de su especie. Y una vez en la playa... presentó su maravillosa pesca al señor

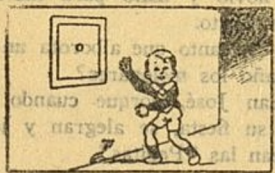


comandante de marina, ante cuya presencia Roque Picaporte abrió el vientre al tragón y sacó la insignia... que desde aquel día lució para siempre sobre su pecho.

FIN



# GLOTONERIA CAS- TIGADA



"Caracoles, alguien se me ha comido los bollos!" "Pues voy a saber quien es, llenando este cajón de agua." Y la tía Sinforosa, coloca aquella cajita en el agujero de la despensa y lo cierra cuidadosamente.

Juanito llega y al abrir el armario aquel, queda inundado, y a los gritos que da acude la seña Sinforosa: "¡Con que tú eres el ladronzuelo eh! pues toma bollos, hijo mio... y bebe... bebe además."



"Aquí tiene usted una bicicleta, sólida y duradera."

"Duradera?" "Si... si... n ola estropeará usted nunca."

"¿Me la puede garantizar por cinco años?"

"Cada vez que la lleve a la tienda, por el precio de la bicicleta, le daré una bicicleta nueva."

"¿Cada vez que la lleve a la tienda, por el precio de la bicicleta, le daré una bicicleta nueva?"

"¿Cada vez que la lleve a la tienda, por el precio de la bicicleta, le daré una bicicleta nueva?"

Unid los números correlativa mente por medio de rectas y obtendréis un bonito dibujo.

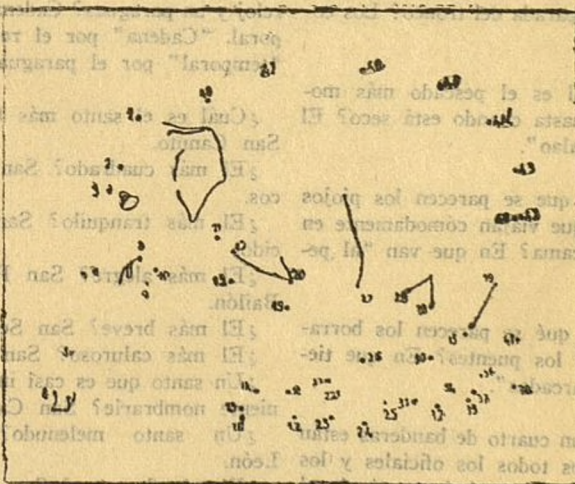


Inesita ha salido a pasear con su borriquito... junto a un remanso del río se ha puesto a leer... de pronto oye al borrico rebuznar allí mismo, mira y no lo ve... ¿Sabréis encontrarlo vosotros?"



"¿Cómo vais a cortar el queso, sin cuchillo?"—decían dos compradores a la vendedora...

"—Pues con el que tengo aquí cerca...—Pero los dos no lo veían. Vamora ver si vosotros lo encontráis."





## PÁGINA DE CHISTES DE BUENA LEY

—Diga usted, cabo, ¿por qué cuando llueve se cuadra usted y hace el saludo como si pasara un jefe?

—Mi capitán, porque he leído en un periódico que las lluvias son "generales" en toda España.

Un viejo verde va a visitar a una antigua amiga con la que no se habían visto en cuarenta años.

El. — ¡Rosaura! ¡Cómo han cambiado en este tiempo la faz de las cosas.

Ella. — ¡Ay! Y las cosas de la faz.

¿Por qué calle de Madrid se camina más aprisa? Por la de Cedaceros, porque se entra por la de Alcalá y se sale ¡a la Carrera!

¿Por qué ya no puede entrar nadie en el Cielo? Porque están los "justos".

¿Cuál es la letra que más se mueve? La "jota".

¿Qué animales son los que pueden vivir muchos años con la cabeza separada del tronco? Los cocheros.

¿Cuál es el pescado más mojado, hasta cuando está seco? El "ba...calao".

¿En que se parecen los piosos a los que viajan cómodamente en coche-cama? En que van "al pelo".

¿En qué se parecen los borrachos y los puentes? En que tienen "arcadas".

En un cuarto de banderas están reunidos todos los oficiales y los jefes de un regimiento, desde el coronel al alférez más joven.

Todos guardan silencio.

De pronto lo interrumpe un oficial preguntando:

—De cuantos estamos aquí, ¿quién tiene mayor graduación?

Nadie responde. El que ha preguntado dice, dando la solución:

—El silencio... que es "general."

Adivinanza para la época de baños. A ver, lector: ¿cuál es la peor ola? ¿No lo adivinas? Pues es sencillísimo: la tercera, porque viene la primera... y ¡nada!; viene la segunda... y ¡nada!... Pero viene la "tercer-ola", y hay peligro de que se dispare.

¿Qué diferencias hay entre la rueda de un carro, el carretero que lo conduce, una mariposa, un ama de cría y una jeringa?

Preparan el oído y la garganta. La rueda va de eje en eje, el carretero de ajo en ajo, la mariposa de hoja en hoja, el ama de cría de hijo en hijo y la peringa de ojo en ojo.

¿Qué pena merecería un ratero que, en un solo día, robase un reloj y un paraguas? Cadena temporal. "Cadena" por el reloj; y "temporal" por el paraguas.

¿Cuál es el santo más hueco? San Canuto.

¿El más cuadrado? San Marcos.

¿El más tranquilo? San Plácido.

¿El más alegre? San Pascual Bailón.

¿El más breve? San Segundo.

¿El más caluroso? San Julio.

¿Un santo que es casi inconveniente nombrarle? San Casi-ano.

¿Un santo melenudo? San León.

¿El más flamenco? San ¡Ole!-gario.

¿El más festivo? Santo Domingo.

¿El más presumido? San Adonis.

¿El menos curioso? San Casimiro.

¿Los santos más tratables por su paciencia y su buen carácter? San Prudencio, San Amable y San Cornelio.

¿El santo más analfabeto, es decir, el que tiene menos letra? A primera vista parece que debía ser San Casi-o; pero hay aún otro que le aventaja: San Ni-casi-o.

¿El más temible? San Severo.

¿El más exacto? San Justo.

¿El más gitano? San Buena-ventura.

¿Un santo que sería bueno para novio y malo para marido? San Costo.

¿Un santo que alborota un día al año los melonares?

San José, porque cuando llega su fiesta, se alegran y juegan las "Pepitas".

¿El santo más mujeriego? San Pedro Pascual, al que se ve siempre (en el Santoral) detrás de las Once mil Vírgenes.

¿Una santa a la que le falte muy poco para que se la trate como descortesía? Santa Sofía. Sólo con el fácil cambio de una letra le diríamos ¡so fea!

¿La Virgen de curvas más pronunciadas? Nusetra Señora de la O, que es completamente redonda.

¿La santa más tocada? Santa Tecla.

¿La santa más perfumada? Santa Rosa.

¿La que más madrega? Santa Aurora.

¿La Virgen más alegre y bullanguera? La Purísima Concepción, porque su fiesta da ocasión a que estén de fiesta también hasta las "Conchas".



# La Risa

es el semanario más divertido  
más entretenido y más variado de lo-  
nes cómicos se publican en su género.  
Su precio es nada más que de diez  
céntimos y aparte de sus numerosas  
grabados, es el de mayor tamaño.



# La Risa

es el semanario infantil más bonito,  
más entretenido y más variado de todos  
cuantos se publican en su género.  
Su precio es nada más que de diez  
céntimos, y aparte de sus numerosos  
grabados, es el de mayor tamaño.

---

ADMINISTRACION: GRANADA, 4.—BARNA.

Ayuntamiento de Madrid